

Consejos y proverbios para los Ingenieros Jóvenes

Tomado de la revista
"Ingeniería Internacional, Construcción".
Julio de 1947

Por Philip W. Swain

ENSEÑANZA

En las Escuelas de ingenieros se enseña mucha teoría porque las buenas teorías constituyen conocimientos básicos y permanentes, y son, por lo tanto, el mejor fundamento para el ejercicio eficaz de la profesión en un mundo cambiante.

Hay que aprender de joven a entenderse con la gente, a vender cosas, a manejar herramientas, y a realizar las tareas corrientes del comercio y la industria.

Las fórmulas son herramientas muy útiles para el ingeniero, pero en la enseñanza pueden ser un veneno... un sustitutivo del razonamiento.

Sólo es verdad a medias la doctrina de que no hace falta tener en la cabeza los conocimientos, si se sabe dónde encontrarlos. Esto último es muy importante, pero un buen manual no hace un ingeniero.

Muchos conocimientos pueden esperar en los libros de consulta, pero hay algunos que deben hallarse a mano para utilizarlos rápidamente.

APTITUD TECNICA

La rama más importante de las matemáticas del ingeniero es la aritmética.

La facilidad para manejar los números, en el papel o de memoria —exacta o aproximadamente— es un distintivo del buen ingeniero.

Este debe saber calcular distancias, áreas, volúmenes, pesos, velocidades, potencias, costos, etc. Y debe ser también capaz de hacer estimaciones "a ojo".

ADVERTENCIAS CONFIDENCIALES

Todo ingeniero joven debe aprender el abecé de la práctica corrien-

te de los negocios: comprar, vender, escribir cartas, llevar cuentas y registros.

Un ingeniero de cualquier especialidad tiene que hacer de agente de ventas para lograr que se acepten sus ideas, y hallar cooperación para realizar sus proyectos.

Aunque su primer puesto sea de muy escasa importancia, el ingeniero podrá mostrar, en él, sus cualidades a sus jefes.

No se debe entorpecer la marcha de una empresa colaborando con los inútiles, y dejando de aprovechar a los útiles.

CUALIDADES PERSONALES

En el campo de la ingeniería la brillantez no cuenta, si no va acompañada de buen sentido, carácter y seguridad en el trabajo.

Para ascender en una empresa hay que adquirir fama de persona que hace lo que dice que hará y lo hace a tiempo.

La aptitud para ver el camino fácil es una cualidad rara, valiosa y muy apreciada.

Se hacen tantas tonterías en los negocios, que el no ser tonto es casi bastante para obtener éxito.

CONDICIONES PARA ADELANTAR

Para tener éxito, el ingeniero ha de saber entenderse con sus superiores, sus iguales, sus inferiores, y consigo mismo.

El dominio de sí mismo es una de las artes más difíciles e importantes. El no entenderse con algunos puede ser culpa de ellos. El no entenderse con muchos es siempre culpa de uno mismo.

Cultiva en los negocios las relaciones personales: trata de recordar los nombres y las caras. Interésate por la familia y las aficiones de los demás. No desdeñes nunca la importancia de una acción amistosa.

Una capacidad técnica media multiplicada por la cooperación es más eficaz que un gran talento solitario.

Nunca nos encontraremos con alguien que no valga más que nosotros, en algún aspecto. Por qué no reconocerlo?

Para conseguir la amistad de una persona, pídele sinceramente consejo.

El que se acerca a las disputas, envidias y murmuraciones puede resultar dañado por ellas. Apártate.

Los modos de trabajo más corrientes e importantes de los ingenieros consisten en hablar y escribir.

En igualdad de las demás condiciones, la facilidad para hablar y escribir aumenta notablemente los beneficios que puede lograr un ingeniero.

El ingeniero dotado de sentimientos vivos, y que tiene el don de expresarlos, se destacará siempre de la multitud de tecnólogos excesivamente modestos, y que no saben expresarse.

No hay motivo ni provecho en hablar a los demás de arriba abajo. Es preferible la llaneza, por muy profundo que sea el pensamiento.

Donde fallen las pequeñas ideas expresadas con palabras grandes, hay que probar expresando grandes ideas con pequeñas palabras.

Cuando se exige atención, comprensión y acción, hay que expresarse sencillamente con pocas palabras, y en frases cortas.

EL ASCENSO A LOS PUESTOS DIRECTIVOS

Las condiciones primordiales que necesita tener el que ocupa un puesto directivo consisten en saber conocer a las personas, escogerlas, dirigir las, y ganarse su colaboración leal.

Deja que tu subordinado haga lo que es capaz de hacer tan bien como tú, y por menor remuneración. Y recuerda que la autoridad y la confianza tienen que ir acompañadas de la responsabilidad.

Tanto por lealtad como para hacer negocios, se debe ayudar a quien nos ayuda en el trabajo.

No hay que seguir ciegamente el refrán "el que mucho abarca poco aprieta". El mundo moderno necesita, cada vez más, de personas que establezcan el enlace entre los especialistas aislados. El servir eficazmente para muchas cosas es una cualidad rara y valiosa.

Generalmente se llega a los puestos directivos, no por poseer una cualidad extraordinaria, sino porque a los demás candidatos les falta una cualidad indispensable.

Para tener éxito en una empresa conviene asociarse con quienes se hallan acostumbrados a triunfar en todo lo que emprenden.

Se debe ser cortés con todos aquellos a quienes dejamos atrás al subir los peldaños del éxito. Es posible que volvamos a cruzarnos con ellos al bajar.

No irá muy lejos quien no es capaz de realizar alguna vez un imposible cuando las circunstancias lo exigen.

No te enojas si tus aptitudes no son estimadas. Busca otro puesto, ya que tienes libertad de hacerlo.

A los hombres no se les asciende como recompensa por lo que han hecho sino en la esperanza de lo que harán. Los méritos adquiridos son una muestra, no un pagaré.

Quien no tiene el valor de sus convicciones, y el de aceptar plena responsabilidad, tomar resoluciones firmes y afrontar sus consecuencias, que no espere llegar a ocupar altos puestos.

LOS PRIMEROS PASOS

El ingeniero novel no debe esforzarse en impresionar a sus compañeros de trabajo con el caudal de sus conocimientos. La verdad se abrirá pronto camino.

No se debe dar nunca por seguro que una cosa se hará, por haber dispuesto todo lo necesario para que se haga. Si se trata de algo importante, hay que cerciorarse una y otra vez de que se hace.

Cuando parece que las realidades de los negocios no concuerdan con las teorías aprendidas, hay que pensarlo mucho antes de decidirse a negar esas realidades.

Por lo mismo que, hasta que se demuestren, se duda del acierto y buen juicio del ingeniero novel, éste debe revisar repetidamente sus propuestas e informes.

Probablemente el mejor consejo que se puede dar a un joven ingeniero, que se inicia en el ejercicio de la profesión, es que procure hacerse agradable y útil, e inspirar confianza, sin adular, y menos, en ningún caso, tratar a nadie con altanería.

Para asegurar tu éxito, busca al jefe que te conviene, y dedícate a hacerle fácil la vida.

PARA VIVIR BIEN

Busca la mujer que te conviene, y aprende a entenderte bien con ella. Para vivir una vida plena y feliz, vigila tu salud, vive en paz con tus vecinos, y con tu conciencia, sé un buen ciudadano, haz en casa algún trabajo manual, diviértete cuando venga el caso, cultiva un deporte o una afición, e intenta algo en las bellas artes.
